

NUESTRA AMÉRICA XXI

DESAFÍOS Y ALTERNATIVAS



CLACSO

GRUPO DE TRABAJO DE CLACSO

CRISIS Y ECONOMÍA MUNDIAL

#2 NOVIEMBRE 2016

SECCIONES:

2-7

Crisis y Economía Mundial

8-13

Países y Regiones

14-17

Temas

TRUMP ENTRE EL PROTECCIONISMO Y LA LIBERALIZACIÓN

JULIO C. GAMBINA

Hillary Clinton alcanzó 47.67% en la votación, 59, 727 805 votos; Donald Trump, el ganador de las elecciones, tiene 59 505 613 votos, un 47.49 por ciento. La candidata demócrata tuvo el apoyo de 222 192 estadounidenses más que el candidato republicano. Sin embargo, Trump sumó 279 electores y Hillary solo 228. Cosas del sistema electoral, que reitera lo acontecido entre George Bush y Al Gore en 2001.

Unos 60 millones de votos para cada uno pone de manifiesto la crisis de alternativa política, también en EEUU. Ya razonamos en ese sentido en varios procesos electorales mundiales, que se ratifican y con opciones conservadoras, nacionalistas y de derecha, por eso la crisis de alternativa política anticapitalista, de izquierda.

La novedad es la movilización popular convocando a no reconocer la presidencia Trump

Vale considerar que los descontentos por bajos salarios, o afectados por el desempleo o la deslocalización fabril en EEUU sustentaron mayoritariamente a Trump y no visibilizan alternativa política popular propia, orientada hacia la izquierda y el anticapitalismo.

Eso constituye un desa-

fío para pensar y discutir las razones por las cuales el descontento con la globalización capitalista emerge por derecha. El desafío por la alternativa anti globalización capitalista está en EEUU y se expresó también en el Brexit en junio pasado y en variadas elecciones desplegadas en todo el mundo.

Para enfrentar esta situación, no alcanza con la crítica al neoliberalismo, se requiere al mismo tiempo confrontar al capitalismo.

Proteccionismo y liberalización

Con la elección presidencial en EEUU se confirma que la crítica a la globalización capitalista ya no es solo de izquierda, tal como se expresaba en los cónclaves mundiales en la selva Lacandona a mediados de los 90, en la batalla de Seattle en 1999, o en la zaga de los Foros Sociales Mundiales desde 2001, y más precisamente con la esperanza del cambio político en Norteamérica a comienzos del Siglo XXI y el nuevo rostro de la integración alternativa pregonada.

La política de la globalización capitalista es la liberalización de la economía, la apertura y la promoción de la libre circulación de mercancías, servicios y capitales. Con ello, la tendencia a los tratados bilaterales en defensa de las inversiones o los tratados de

Donald Trump le ganó las elecciones presidenciales a Hillary Clinton y desnudó la crisis de la política tradicional en un marco de crisis capitalista, que es mundial por su epicentro en EEUU.

El triunfo electoral es del político de la anti-política ante el descontento social con la política tradicional, demócrata y republicana. Trump, es también el poder económico, como Hilary. Ambos disputaron la gestión de la potencia imperialista hegemónica del sistema mundial.

Las diferencias entre ellos expresan matices y contradicciones entre núcleos del poder mundial y de EEUU. Ahora veremos, desde la asunción de la presidencia en enero próximo, el margen de maniobras del electo presidente ante lo concreto de la gestión de EEUU. La novedad es la movilización popular convocando a no reconocer la presidencia Trump. Sus alcances no se pueden anticipar, pero no es menor la protesta de calles en varias ciudades estadounidenses.

libre comercio y la juridicidad supranacional que se discute e impulsa desde la OMC y otros organismos internacionales.

Si bien la liberalización aparece a contramano del proteccionismo, lo real es que las grandes potencias del capitalismo mundial siempre alentaron la liberalización hacia afuera, y ejercieron el proteccionismo local, con subsidios a las exportaciones en Europa, o a la producción en EEUU.

Igual, lo predominante en la política hegemónica desde los 60/70 es la liberalización, asumida como política de época por los organismos internacionales y sustentados desde múltiples lobbies financiados por las corporaciones transnacionales, verdaderos beneficiarios del orden mundial contemporáneo.

La liberalización constituye el programa de fondo sustentado por las clases dominantes a la salida de la crisis de los 60/70 y su paradigma fue el neoliberalismo, ensayado en Sudamérica con Terrorismo de Estado, y entronizado como policía principal mundial con Thatcher y Reagan desde los 80 del siglo pasado, arrastrando incluso a la socialdemocracia europea y sus variantes en el mundo. No sorprende su instalación como paradigma con la generalización del terrorismo estatal con la militarización dispuesta por la política exterior de EEUU.

Ahora, la novedad es el proteccionismo que anima las elecciones británicas de junio pasado y en EEUU el pasado 8/11. ¿Quiere decir que se abandona la liberalización?

No, simplemente vale constatar que ante la continuidad de existencia de las Naciones, la política sigue privilegiando lo local, el territorio del consenso y el voto, para desde ahí sustentar determinada política exterior. No ocurre al revés, aun cuando la economía es global.

La crisis del 2007/08 trajo como novedad la fortísima participación estatal en el salvataje del capital más concentrado en

¿Fue la liberalización la respuesta capitalista a la crisis de los 60/70 y el proteccionismo será la política del capitalismo hegemónico a la crisis contemporánea?

cada país, lo que explica el crecimiento de la desigualdad y la enorme brecha entre el 1% enriquecido y el 99% empobrecido que en EEUU empujan opciones nacionalistas, conservadoras, de derecha, como Trump. Además del Estado Nacional como sostén del orden capitalista y la desigualdad, se suma ahora la promesa proteccionista.

En campaña electoral, Trump se despachó contra los tratados de libre comercio empujados por demócratas y republicanos desde tiempos de Bush padre. La crítica es al ALCA, al NAFTA, a la Alianza del Pacífico, a los acuerdos de libre comercio con Europa, lo que supone un discurso que apuntó a patear el tablero de la política de Bush padre, Bill Clinton, Bush hijo, Obama y que expresaba Hillary en la contienda electoral.

La liberalización era la carta de triunfo estadounidense des-

de la ruptura de la bipolaridad, aun antes con la restauración conservadora de Reagan. Todo eso había llegado a su límite con la crisis mundial en curso, que insistamos, es mundial por que tiene epicentro en EEUU.

¿Fue la liberalización la respuesta capitalista a la crisis de los 60/70 y el proteccionismo será la política del capitalismo hegemónico a la crisis contemporánea? Es lo que aparece

como novedad, aun cuando, insistamos, los países hegemónicos siempre pregonaron el libre cambio y practicaron el proteccionismo. Son dos caras de la dominación que sufren los países en situación de dependencia.

El impacto en la región

Con el proteccionismo se pone en discusión el discurso y la práctica del aperturismo aplicado por países como México, Chile, Colombia o Perú y sus instrumentos como la Alianza del Pacífico o el Tratado Trans Pacífico, TTP, pero también aquellos que venían acercando su discurso pro acuerdos comerciales con EEUU, especialmente los gobiernos de Argentina y Brasil luego del impeachment. El gobierno Macri había hecho opción por la candidata demócrata y había recibido en la Argentina a Obama y a varios miembros del gabinete actual, denostado

a Trump y colocado todas las fichas en el aperturismo y la alianza con la lógica tradicional de la globalización capitalista.

México puede ser uno de los más afectados, especialmente por la corriente de relocalización industrial y la maquila para ensamblar y exportar al mercado de EEUU, que puede ver construido un muro a la circulación de capitales y mercancías tal y como se viene dando hasta ahora. Es mucho más que las

Nuestros pueblos son presa de la política nacional y externa de EEUU, con liberalización o proteccionismo, por efecto de la dependencia.

restricciones a las migraciones desde México y a las múltiples discriminaciones del discurso de Trump. Son cuestiones económicas que hacen a la división del trabajo y a la explotación de la fuerza de trabajo mexicana. Es algo que puede hacerse extensivo a Centro América y al Caribe, agudizado en el caso cubano ante las novedades de restablecimientos de relaciones recientemente iniciadas.

No es menor el dato de la convergencia de derecha del gobierno de EEUU con los regímenes amigos de la liberalización en la región. Así como se sostiene una determinada política, también se puede sustentar otra, afín al nuevo poder de la potencia imperialista. La respuesta a muchos de estos interrogantes se resolverá en fun-

ción de los reacomodamientos que ya está generando el resultado electoral estadounidense.

De todos modos, en los primeros días ya se observan devaluaciones de las monedas en la región que auguran una potenciación en la valorización de los activos estadounidenses, especialmente su moneda. Con ello es previsible el encarecimiento del costo del dinero a corto o mediano plazo y así el mayor costo de la cancelación de intereses y capitales del endeudamiento público, gravoso para el caso argentino en la coyuntura. Entre 85.000 y 90.000 millones de dólares entre 2016 y lo presupuestado para 2017. Cifras record para el país.

Nuestros pueblos son presa de la política nacional y externa de EEUU, con liberalización o proteccionismo, por efecto de la dependencia. Las políticas que aplicará Trump tendrán en cuenta en primer lugar satisfacer la demanda internas del electorado que lo llevó a su cargo en Washington. El objetivo será transformar consenso electoral, ya logrado, en consenso político para habilitar un nuevo tiempo de la política en EEUU con pretensión de marcar caminos de salidas a la crisis capitalista. El new deal supuso la salida “defensiva” de la crisis en los 30 del Siglo XX; el neoliberalismo lo fue en “ofensiva” para la del 60/70, y hasta ahora no se visibiliza salida a la crisis inaugurada en 2007/08, aunque la situación del capital es a la ofensiva contra los trabajadores, los bienes comunes y la mayoría empobrecida de la sociedad.

Convengamos también que los pueblos tenían su acumulación hacia los 30 que derivó en el orden bipolar y la perspectiva de un imaginario socialista, con una importante acumulación política lograda hacia mediados de los 70, triunfo vietnamita mediante, lo que desató la brutal respuesta del terrorismo de Estado para imponer el neoliberalismo. El gran interrogante es si la fuerza acumulada por el movimiento popular mundial contemporáneo es condición de posibilidad suficiente para pensar en una salida a la crisis en curso más allá y en contra del capitalismo.



EUA: ELECCIONES, DEBACLE HE- GEMÓNICA Y GUERRA

JOHN SAXE-FERNÁNDEZ
CDMX, 30 DE OCTUBRE 2016

Cuando se traslada al campo de las relaciones internacionales la insistencia de Antonio Gramsci en el lugar, imprescindible, que corresponde al “liderato moral e intelectual” y a la capacidad de generar consenso en la construcción y el ejercicio de la hegemonía, junto al dominio basado en la coerción y la proyección de fuerza, se perfilan mejor las consecuencias domésticas e internacionales que se derivan del desolador panorama que hoy proyectan, urbe et orbi, los debates y viciados procesos electorales protagonizados por Donald Trump y Hillary Clinton, síntoma de debacle hegemónico.

Gramsci ayuda a visibilizar las potenciales catástrofes que se anidan en un sistema bipartidista que afecta al electorado con un ahogo político:

sentirse sin salidas viables ante las dos amenazas existenciales que enfrentamos todos: el riesgo de guerra nuclear y el asomo en el horizonte, de un calentamiento global antropogénico (CGA) que se acelera sin control.

Si bien a diferencia de Trump, un “negacionista” a ultranza del CGA, la demócrata acepta las advertencias de la comunidad científica y su abrumador consenso sobre el CGA, su apego a los intereses articulados por la industria del gas y del petróleo, intensos durante sus años como Secretaria

de Estado, por ejemplo en la promoción del “fracking”, no dejan de aflorar aquí y allá, pese a su adhesión pública al planteo ecológico de Bernie Sanders. Colocar a Tim Kaine, senador y ex gobernador de Virginia (sede de la CIA, el Pentágono y eje bélico-industrial) como vicepresidente, reafirma claroscuros, en las antípodas del sanderismo. Abundan evidencias de los vínculos de Kaine con la industria fósil y los bancos. Es notorio su impulso por más desregulación de Wall Street y su apoyo al Acuerdo Trans Pacífico (ATP) que vulnera derechos laborales, del consumidor y ambientales. Kaine va por la exportación de gas shale (que alentará el fracking y fugas de metano a granel) e iniciativas que relajan controles federales de los gases de efecto invernadero en el Clean Power Plan. Cuando Zaid Jilani, reportero de Intercept, preguntó a Louis Finkel, vicepresidente ejecutivo para asuntos gubernamentales del American Petroleum Institute, principal y poderoso cabildo de la industria del gas y del petróleo, sobre la designación de Kaine, respondió: “es mejor de lo que pudimos esperar”. A eso se agrega el nombramiento de Ken Salazar como cabeza del equipo de transición: ex-secretario del interior, apoyador del ATP, del fracking e integrante de firma promotora de la industria energética.

En materia nuclear vale la advertencia de Tony Schwartz, el “escritorfantasma” que escribió *The Art of the Deal* (1987), un libro “autobiográfico” de Donald Trump. Schwartz, a quien un editor amigo llamó “el verdadero Dr Frankenstein” dijo en entrevista con Jane Mayer de *The New Yorker* “estar genuinamente convencido de que si Trump gana y le dan los códigos nucleares, existe una excelente posibilidad de que lleguemos al fin de la civilización” y agregó que si escribiera otro libro sobre Trump, “sería bastante distinto y lo titularía ‘The Sociopath’”. Pero en la esfera nuclear tampoco la narrativa –y la acción– de Hillary Clinton, a la vanguardia de una “nueva guerra fría”, repleta de “rusofobia” y ataques a la menor excusa contra Putin, es motivo de sosiego y tranquilidad y mucho menos presta credibilidad a su clamor de que “soy yo o el apocalipsis”. Los intereses de las grandes firmas contratistas militares, Lockheed Martin, Boeing y General Dynamics entre al menos dos docenas, donan a la campaña de Clinton. Los principales contratistas militares, por décadas bastiones de apoyo a los republicanos, ahora van por Hillary, como no lo hicieron por Obama. Les preocupan los dichos de Trump sobre seguridad nacional incluyendo en especial su escepticismo sobre el papel de la OTAN en la cruzada contra Rusia. Como dijo hace poco William Hartung del Centro de Política Internacional Hartung, un cabildo bélico-industrial, “desde que empezó la expansión al este de

la OTAN, las firmas de EUA han estado cerrando contratos y vendiendo todo tipo de armas, desde aviones caza hasta sistemas antimisilísticos de defensa”, por lo que, dice Hartung, usar a Rusia para asustar “acarrea beneficios adicionales para la industria de armamentos porque se ha transformado en la narrativa favorita para promover mayores presupuestos al Pentágono (DoD), aún si ya el DoD tiene suficiente dinero para enfrentar cualquier amenaza a EUA”.

Debido a que a invitación del gobierno de Siria, Rusia opera en defensa de esa nación y ya procedió con el despliegue de cohetes tierra-aire y de su fuerza aérea, con instrucciones de respuesta ante cualquier ataque, la propuesta de Clinton de imponer una “no fly zone”, significaría desconocimiento del teatro de operaciones o un “brinkmanship” irresponsable, porque la destrucción de cazas de EUA daría inicio a una confrontación Rusia/EUA, con alto riesgo de intensificación bélica hacia la Tercera Guerra Mundial dada la alta volatilidad del Oriente Medio, sede del 60% de la reserva mundial de petróleo y de la creciente desestabilización político-militar y estratégica de “guerra fría” impulsada por los neoconservadores belicistas de

EL RENMINBI SE UNE A LA CANASTA DE MONEDAS DE ÉLITE DEL FMI

ARIEL NOYOLA RODRÍGUEZ

En el tablero de juego de las finanzas mundiales, China consiguió una victoria histórica, pues la “moneda del pueblo” (‘renminbi’, en chino), también conocida como yuan, se incorporó desde el 1° de octubre pasado a los Derechos Especiales de Giro (DEG), la canasta de monedas del Fondo Monetario Internacional (FMI).

Los DEG no son propiamente una divisa, sino un activo de reserva global que inventó el FMI para complementar las reservas de los bancos centrales.

Desde su creación, en 1969, es la primera vez que esta canasta de divisas añade un nuevo integrante. En un principio, estaba conformada solamente por las monedas de los países industrializados: el dólar (Estados Unidos), el marco (Alemania), el franco (Francia), el yen (Japón) y la libra esterlina (Reino Unido). Treinta años después, una vez que entró en funcionamiento la Unión Monetaria Europea, el marco alemán y el franco francés fueron sustituidos por el euro.

La inclusión del yuan en los DEG es un reflejo de las grandes transformaciones que han tenido lugar en la economía mundial. Para nadie resulta una novedad el hecho de que, desde hace bastante tiempo, Washington se ha venido oponiendo tajantemente a realizar una reforma profunda

del sistema monetario global.

Así, aunque Estados Unidos ha visto disminuida su influencia económica, su cuota de representación ante el FMI apenas se redujo: su derecho de voto tras la última modificación del sistema de cuotas pasó de 16.7 a 16.5%, con lo cual, conserva su poder de veto. Asimismo, el dólar sigue encabezando casi el 42% de la composición de la canasta de monedas del FMI, seguido del euro con el 31%; el yuan un 10.92% de la cartera, colocándose por encima del yen japonés (8.33%) y la libra esterlina (8.09%).

Sin lugar a dudas, el yuan todavía tiene un largo camino por recorrer antes de ser una divisa de reserva mundial. Para alcanzar ese estatus, una moneda necesita cumplir con tres requisitos: **a)** utilizarse en una gran can-

Sin lugar a dudas, el yuan todavía tiene un largo camino por recorrer antes de ser una divisa de reserva mundial.

tividad de transacciones; **b)** estar a disposición de inversionistas sin restricción alguna; es decir, el país emisor debe tener completamente abierta la cuenta de capital; **c)** debe gozar de estabilidad a fin de brindar seguridad a sus tenedores.

China cumple con el primer

requisito de forma parcial, pues si bien es cierto que ha ganado terreno frente al billete verde en las operaciones de crédito comercial, aproximadamente 80% de las transacciones de divisas continúan realizándose en dólares. Las inversiones extranjeras en el mercado de capitales siguen estando restringidas, pues requieren del otorgamiento de una cuota de parte de las autoridades regulatorias. Recordemos que las contradicciones de la acumulación de capital en el plano interno y los ataques de los especuladores, provocaron devaluaciones sucesivas de la moneda china en agosto de 2015.

Hasta el momento, el protagonismo de China en el comercio global constituye la principal fuerza detrás de la internacionalización del yuan. Por eso, es previsible que el desarrollo de las fuerzas productivas en China siga incentivando su desarrollo financiero.

Desde 2009 hasta la fecha, el Banco Popular de China ha firmado más de 30 permutas de divisas con otros bancos centrales con el objetivo de privilegiar el uso de monedas locales, entre ellos con la Argentina. De este modo, una empresa de servicios financieros que resida en la ciudad de Buenos Aires, puede solicitar un crédito en yuanes al banco central de Argentina para luego pagar sus compras de equipos de telefonía a la empresa Huawei, ubicada en territorio chino. Es así como Pekín ha venido desechando el dólar de sus transacciones comerciales con una gran cantidad de países, principalmente de la región

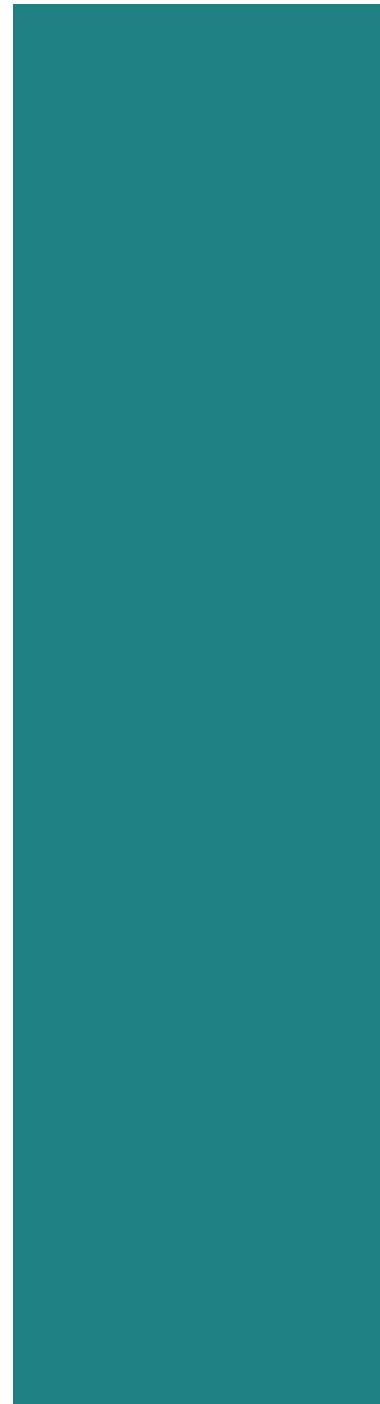
Asia-Pacífico y el Cono Sur.

A futuro, el gran desafío para el Gobierno chino es seguir avanzando en la liberalización del tipo de cambio, las tasas de interés y el mercado de capitales y sortear, en paralelo, las turbulencias financieras. El programa de reformas puesto en marcha por la actual administración, si bien apunta hacia una liberalización más profunda del sector financiero en general, todavía permite fuertes intervenciones de parte del Estado chino.

Por ello, si bien es cierto que el yuan es una de las monedas que más ha avanzado posiciones en el ranking mundial de divisas a partir de la crisis de 2008, aún falta mucho para que esté en condiciones de competir cara a cara con el dólar. El yuan registró progresos significativos en el ámbito de los intercambios comerciales; en estos momentos más de 100 países lo utilizan para realizar sus pagos con China continental y Hong Kong, de acuerdo con el reporte más reciente publicado por la Sociedad de Telecomunicaciones Financieras Interbancarias Mundiales (SWIFT, por sus siglas en inglés). Sin embargo, la participación del yuan en la acumulación de reservas monetarias es todavía marginal.

En suma, el nivel de confianza internacional depositado en el yuan dependerá, en última instancia, de que el gigante asiático consiga salir a flote de los problemas derivados de un mayor sometimiento a los mercados financieros.

La gran interrogante es si será posible que los chinos concluyan, sin fuertes sacudidas, las reformas estructurales que buscan hacer del yuan una divisa de reserva mundial. La moneda china está en el aire...



BOLIVIA: LA DEMANDA INTERNA, CRECIMIENTO Y POBREZA EN LA DÉCADA GANADA

TERESA MORALES OLIVERA

Para comprender los logros económicos de la última década en Bolivia hay que analizar las múltiples determinaciones del Patrón de Acumulación o de reproducción del capital heredadas, y cuyo comportamiento hubo que modificar para generar los cambios buscados por la nueva política económica del proceso de cambio boliviano.

El Profesor José Valenzuela Feijó definió, en 1990, el Patrón de Acumulación como *Una forma históricamente delimitada de la reproducción capitalista, lo que supone una unidad específica entre formas específicas de acumulación, producción y realización de la plusvalía y (en América Latina) una articulación específica del polo dominante interno con las formas precapitalistas (y capitalistas) subordinadas, y también una articulación determinada con los centros capitalistas dominantes.*

El perfil del crecimiento económico boliviano heredado se ha modificado claramente en varias dimensiones, primero en su generación siendo que antes se basaba principalmente en las exportaciones, actualmente se basa principalmente en la demanda interna mostrando una creciente incidencia de la demanda interna en el PIB que: para el periodo 2006 a 2014 llegó en promedio a 5,6% frente a una incidencia negativa de

-0,6 de las exportaciones netas.

Otro tema de vital importancia cuando se analiza el patrón de reproducción del capital heredado que se busca cambiar es el que tiene que ver con lo que Valenzuela Feijó describe como *“una articulación específica del polo dominante interno con las formas precapitalistas (y capitalistas) subordinadas”*.

En ese aspecto es preciso recoger lo que ya desde los años 50 la CEPAL ha desarrollado desde Raúl Prebisch en adelante relativo a las características de las economías con “heterogeneidad estructural” en las que coexisten sectores económicos de productividad “normal” con otros sectores de “productividad rezagada” en los que se generaliza el subempleo de la gente. Esto en Bolivia es uno de los elementos de lo que la Constitución denomina como ‘economía plural’ (en el marco de la condición plurinacional del Estado).

Es en el marco de esta heterogeneidad estructural, en el que hay que analizar los mecanismos y resultados de las acciones de incremento de la demanda interna.

Si analizamos la producción y distribución en la economía boliviana y latinoamericana desde

el punto de vista de la transformación de valores en precios, notaremos que existe y existió lo que ya varios autores denominaron la “transferencia de valor” rural-urbana, que también se da a nivel de sectores de productividad rezagada con sectores de mayor productividad, generando términos de intercambio desiguales. Una de las acciones importantes del gobierno de cambio en Bolivia ha sido lograr mayor equidad en esos precios, lo que ha permitido disminuir la cantidad de valor transferido de los sectores económico de mayor pobreza a los sectores más modernos.

Por otro lado, el mecanismo de redistribución del ingreso implementado en Bolivia (principalmente provenientes de la nacionalización de recursos naturales y empresas públicas) a través de bonos entregados directamente a la población de mayor pobreza han generado un incremento importante en el gasto de esta gente en lo que se denomina ‘bienes salario’ como alimentos agropecuarios, vestimenta, calzados, mejoramiento de condiciones de hábitat, etc., bienes que generalmente, en la economía boliviana son producidos por pequeños productores agrícolas, artesanos o microempresarios que constituyen el 84 % de la población económicamente activa.

El 91% de la gente pobre de Bolivia trabaja en estas pequeñas unidades económicas es decir son pequeños productores agrícolas, artesanos, microempresarios urbanos o trabajadores de esas unidades producti-

A esta redistribución denominada como secundaria, se ha sumado las medidas para la redistribución de lo que aquí podemos denominar como “activos productivos”

vas. Esto significa que, (como los pobres siempre han comprado bienes básicos a los pobres), la demanda para los bienes o servicios producidos por los pobres se ha incrementado.

Al incrementarse la demanda y crecer el mercado interno de bienes básicos o bienes salario, los oferentes de esos bienes se han favorecido no solo porque los precios de sus productos han dejado de sufrir presión a la baja (por la persistente sobreoferta en mercado reducido en época neoliberal) sino porque estos oferentes: pequeños productores, artesanos y microempresarios, han logrado un potente incremento de ventas de los pro-

efecto multiplicador en la reducción de la pobreza que en estos diez años ha logrado la salida de dos millones de personas de la pobreza extrema y moderada.

Así, el crecimiento del mercado interno, caracterizado principalmente por el crecimiento del consumo de los pobres (que han concentrado sus compras de bienes básicos), ha desatado un mecanismo multiplicador de mejoras económicas para los mas pobres.

A esta redistribución denominada como secundaria, se ha sumado las medidas para la redistribución de lo que aquí podemos denominar como “activos productivos”, es decir, de los recursos que sirven para realizar procesos de producción: la tierra, la maquinaria, el acceso al crédito, es decir incremento de la redistribución “primaria”, que es la que permite generar producción y que lo invertido se reproduzca y crezca, a esta redistribución primaria ENTENDIDA como re-patrimonialización de los pobres, se suman los incre-

sólo 1.9 millones de depósitos en el Sistema Financiero, mientras que en 2015 existen nada menos que 8.5 millones de depósitos de los cuales el 87% son depósitos de menos de 500 \$us. Si se toma en cuenta que la población adulta en Bolivia son menos de 7 millones de personas, el dato es muy elocuente.

No es pues el modelo de “exportar o morir”, es el modelo de crecimiento por demanda interna como motor de desarrollo, pero entendiendo al desarrollo no solo como crecimiento económico sino como desarrollo humano, pero más todavía re-semantizando el desarrollo como “vivir bien” para los bolivianos.

Por tanto, el logro de disminución de la pobreza conseguido en estos diez años de gobierno es el resultado consistente y estructural, en primer lugar, de los resultados de la nacionalización de los recursos naturales y empresas públicas y también de la aplicación de un modelo económico que basa el crecimiento en la mayor equidad para vivir bien.

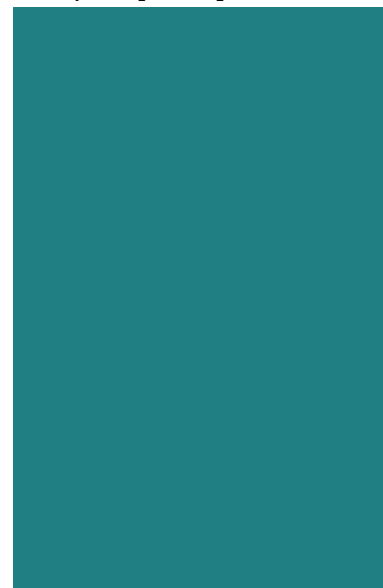
No es pues el modelo de “exportar o morir”, es el modelo de crecimiento por demanda interna como motor de desarrollo, pero entendiendo al desarrollo no solo como crecimiento económico sino como desarrollo humano, pero más todavía re-semantizando el desarrollo como “vivir bien” para los bolivianos.

ductos o servicios que ofrecen.

Esto ha generado un incremento de ingresos de estos productores que al mismo tiempo se ha traducido en nueva compra de bienes básicos o bienes salario lo cual ha desatado un

mentos salariales como participación obrera en el excedente.

Un solo dato para dar cuenta de la potente redistribución lograda: según la Autoridad de Fiscalización del Sistema Financiero el año 2005 existían



ECUADOR: ELECCIONES 2017 CONTINUIDADES, DISPUTAS Y EXPECTATIVAS

NAPOLEÓN SALTOS GALARZA

El 19 de febrero de 2017 se realizará la primera vuelta de las elecciones presidenciales y la elección de la Asamblea Nacional.

Presentación y representación

Las coyunturas electorales se mueven en la presentación y la representación.

En la presentación, el tema central es la crisis económica

Según el Banco Central, el PIB tiende al descenso: 2014, 4%; 2015, 0,2%; 2016, -1,6%.

El discurso oficial trata de presentar la situación como un período de dificultades temporales y manejables, promete que el problema estará resuelto para el próximo año. La estrategia es empujar la crisis hacia adelante y mantenerla bajo control en el período electoral. El discurso de la oposición, sobre todo oligárquica, exagera las debilidades, hasta presentar un escenario catastrófico, especialmente para las inversiones y el funcionamiento del capital. La economía será uno de los grandes electores.

Las crisis económicas no se deciden en la economía; el desenlace es político. Arriba hay un consenso sobre la salida en los planes de austeridad (Hegemonía 1); abajo hay una gran debilidad para impulsar un camino alternativo.

La política anticrisis del gobierno se asienta en cinco pilares: agresivo endeudamiento externo e interno; privatiza-

ciones de los bienes públicos y expansión minera; incremento de los impuestos indirectos; alianza público-privada para abrir paso a la iniciativa del capital local y transnacional; Acuerdo Económico con Europa, un Tratado de Libre Comercio de tercera generación, orientado no sólo al comercio de mercancías, sino de servicios.

Estas políticas cuentan con el apoyo de los voceros de la derecha, la diferencia está en la cantidad y el ritmo. Los matices se construyen en la relación con la sociedad, en la construcción del consenso abajo (Hegemonía 2). El discurso oficial trata de combinar la austeridad con algunas medidas de compensación focal, sobre todo con una lógica clientelar-electoral. Todavía funciona un esquema bonapartista de respuesta al conjunto del

Arriba hay un consenso sobre la salida en los planes de austeridad (Hegemonía 1); abajo hay una gran debilidad para impulsar un camino alternativo.

capital y de control de la masa.

La derecha busca restablecer y renovar el discurso neoliberal con rostro humano en torno al espíritu emprendedor y las bondades del aperturismo, mientras responsabiliza al gobierno sobre la gravedad de la crisis y sus consecuencias.

La escena electoral

La escena se mueve en tres montajes principales. Desde el régimen la propaganda gira en torno a la “década ganada” y al mensaje de “vamos por más”; combinado con un mensaje de temor ante la “restauración conservadora”.

La oposición ha privilegiado el discurso contra la corrupción; ha logrado destapar casos que involucran a cuadros medios y altos del Gobierno y amenazan con afectar al candidato vicepresidencial.

El polo oficial busca unir dos tendencias constitutivas: los intereses de los nuevos grupos vinculados y la representación del proceso de modernización en su conjunto. El retiro de Correa debilita la capacidad de regulación interna; sin embargo al contar con el poder ordenador del Estado puede presentarse con menos debilidad que los contendientes. La fuerza oficial es la debilidad de la oposición. La estrategia es ganar en la primera vuelta.

La oposición oligárquica no logró unificarse, se presenta en torno a dos representaciones: Guillermo Lasso, un banquero de la Costa y el retorno del Partido Social Cristiano, con una figura femenina de renovación, Cynthia Viteri. Los vínculos orgánicos con poderes locales han dificultado la constitución

de alianzas y la selección de binomios. La estrategia es constituirse en los finalistas más opcionados para una segunda vuelta.

las encuestas coinciden en la presencia de alrededor del 60% de electores indecisos que no han definido su voto; una tendencia a una crisis de representación y a la desconfianza en la democracia representativa

Desde la centroizquierda a la izquierda se ha constituido una alianza en torno al General Paco Moncayo, integrada por el retorno de la Izquierda Democrática y la convergencia de diversos sectores sociales y políticos de la izquierda electoral, incluido el movimiento indígena y el movimiento sindical opositor al régimen.

Sobre las intenciones de voto, las encuestas coinciden en la presencia de alrededor del 60% de electores indecisos que no han definido su voto; una tendencia a una crisis de representación y a la desconfianza en la democracia representativa; aunque no existen fuerzas orgánicas que recojan el descontento con potencialidad antisistémica.

Si bien el candidato oficial mantiene la iniciativa, según las encuestas, habría segunda vuelta electoral y estaría por definirse el contendiente de Alianza País. La composición de la Asamblea va a ser más dispersa que la integración actual.

Variaciones y continuidades

En el período de Alianza País se ha producido una variación del bloque histórico, desde el árbol financiero-agroexportador, ar-

ticulado al eje Norte-Sur, liderado por la tríada USA-UE-Japón, del período de hegemonía social cristiana; al árbol finan-

ciero-rentista-importador, con una articulación diversificada y con alguna orientación hacia el eje Este-Oeste, liderado por los BRICs. Hay algunos indicadores de la continuidad-modernización: crece la monopolización de la riqueza, se profundiza la reprimarización y la transnacionalización de la economía, y el Estado tiene un funcionamiento de subsidiariedad y de transferencia de la riqueza hacia los capitales privados transnacionales y locales.

Una vez cumplida la tarea, la disputa está en la continuidad de un bonapartismo de arbitraje o el paso al control directo de la dirección del Estado por las fracciones orgánicas del capital.

Desde abajo

El poder busca crear un escenario binario, silencia la presencia de las fuerzas subalternas. En los diez años de la Revolución Ciudadana hay un debilitamiento de los movimientos sociales orgánicos, el movimiento indígena y el movimiento sindical. Sin embargo a partir del 2012 empiezan a recuperar alguna capacidad de movilización y autonomía, sobre todo en torno a la resistencia al modelo

extractivista y al enfrentamiento al autoritarismo y la criminalización de las luchas sociales.

La movilización es todavía débil, y no logra una proyección política; en el contexto electoral termina incorporándose a una alianza de centro-izquierda, sin mayores exigencias programáticas.

La complejidad de una alternativa está en la necesidad de combinar en un mismo proceso las luchas antiimperialistas por la democracia y la soberanía, con las luchas anticapitalistas por el socialismo, y las luchas civilizatorias y postpatriarcales.

No se trata únicamente del “fin de ciclo” de los gobiernos “progresistas”, sino de la entrada en una nueva fase de la lucha de los pueblos y los trabajadores. La pregunta no se reduce a los límites de la modernización, sino a la posibilidad misma del cambio del sistema capitalista. La pregunta retorna al dilema “reforma o revolución”.



HAITÍ: UNA NUEVA ETAPA DE LUCHA DESPUÉS DE 101 AÑOS DE OCUPACIÓN / DOMINACIÓN IMPERIALISTA

CAMILLE CHALMERS

El 4 de octubre pasado la zona sur de Haití fue azotada por uno de los huracanes más violentos de los últimos 50 años con múltiples y devastadoras consecuencias que tenemos que entender en su relación con la crisis estructural de la sociedad haitiana que es en parte el producto de más de cien años de dominación imperialista.

Las próximas elecciones del 20 de noviembre se van a producir en un contexto caracterizado por un enfrentamiento cada vez más evidente entre las fuerzas pro-imperialistas y sus aliados y un movimiento social y popular que trata de definir un nuevo rumbo que debería conducir hacia una recuperación de elementos de soberanía.

La ocupación y sus consecuencias

A partir de junio del 2004 Haití está ocupado por una fuerza de mantenimiento de la paz llamada Misión de Naciones Unidas para la estabilización de Haití (MINUSTAH) cuyo mandato está renovado cada año por una resolución del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

Esta fuerza fue desplegada de manera ilegal en violación de la carta magna de la organización que preve este tipo de Misión en caso de guerra civil, crímenes contra la humanidad o genocidio. A pesar de una seve-

ra crisis política estas figuras no existían en nuestro país en junio del 2004 como lo han señalado varios responsables diplomáticos de países caribeños. La presencia de la MINUSTAH está insertada dentro del plan de remilitarización imperial de la cuenca del Caribe frente a la amenaza, para los intereses estratégicos del imperio, representada por la pareja Cuba-República bolivariana y los proyectos emancipadores como el ALBA. La multiplicación de nuevas bases militares en Panamá, en Honduras, en Colombia y en Curaçao y las nuevas modalidades de presencia militar utilizando el pretexto de la lucha contra el narcotráfico y la ayuda humanitaria después de catástrofes naturales son señales evidentes de una política orientada por los criterios de una guerra preventiva contra nuestros pueblos y sus anhelos de liberación.

La MINUSTAH constituye un laboratorio de una nueva modalidad de ocupación militar enmascarada detrás de una retórica de solidaridad sur-sur.

El balance de la presencia de la MINUSTAH es totalmente negativo para el pueblo haitiano. Esta fuerza se ha convertido en uno de los principales violadores de los derechos básicos del pueblo haitiano gozando de una total impunidad. Esta presencia contribuyó a empeorar la

grave crisis de sociedad de Haití con una situación política polarizada, instituciones debilitadas y una economía casi destruida.

Las dos últimas experiencias electorales (2010-2011 y 2015) con una participación masiva de los soldados de la ONU han sido las peores del ciclo electoral reciente. Las informaciones sacadas recientemente de los mensajes electrónicos de Hillary Clinton confirman, por ejemplo, que la llegada al poder de Michel Martelly fue pensada y organizada por el Departamento de Estado de Washington en contra de la voluntad expresada en las urnas por el pueblo haitiano.

Si nos referimos al respecto

La MINUSTAH constituye un laboratorio de una nueva modalidad de ocupación militar enmascarada detrás de una retórica de solidaridad sur-sur.

y a la promoción de los derechos humanos, la MINUSTAH con las masivas violaciones comprobadas a mujeres, niñas y niños y la introducción del cólera ha actuado contradiciendo el discurso oficial de la ONU.

El 12 de enero del 2010 Haití sufrió un devastador terremoto

La catástrofe mató a 230.000 personas con más de 300.000 heridos y afectó al tercio de la población borrando en algunos segundos 120% del PIB, destruyendo 80% de las es-

cuelas de Puerto Príncipe y generando 25 millones de m de escombros. 1.5 millones de personas se convirtieron en desplazados internos viviendo en carpas insalubres. Mas de seis años después no se puede hablar de reconstrucción.

La crisis económica coyuntural después de cinco años de una gestión catastrófica del Gobierno de Michel Martelly y después de 33 años de políticas neoliberales

La coyuntura 2015-2016 es aseguramente una de las peores para las clases populares en el transcurso de los últimos 30 años. Una de las características de la economía haitiana es la ausencia de crecimiento. El PIB per capita disminuyó de 0.7% en promedio por año entre 1971 y 2013. Después del terremoto se produjo algo de crecimiento ligado a los flujos excepcionalmente altos de “ayuda” humanitaria y a la “reconstrucción” pero los fundamentos de la economía quedaron sin cambios importantes.

Durante el periodo actual, el déficit de la balanza comercial aumenta y la moneda nacional (gourde) se desploma rápidamente después de haber perdido más de 30% frente al US dólar.

El salario mínimo ha sido congelado desde 2009 a pesar de una fuerte movilización nacional. La polarización económica y social se acentúa con un tejido económico altamente concentrado alrededor de 30 familias y uno de los coeficientes de Gini más altos en el hemisferio con tendencias

negativas estos últimos meses.

La inseguridad alimentaria masiva, la deestructuración de las instituciones estatales, la dependencia creciente con respecto a las economías estadounidense y dominicana, la alta dependencia de las remesas (casi 30% del PIB) y la crisis política son en gran parte la consecuencia de la aplicación de las políticas neoliberales instaladas en el país desde octubre 1983 cuando el gobierno de Jean Claude Duvalier firmó el primer acuerdo con el FMI.

Las devastaciones del huracán Matthew y el empeoramiento de la crisis

El 4 de octubre pasado nuestro país fue asolado por un huracán de categoría 4 que entró en la península sur con vientos de una velocidad de 230 km/h causando abundantes lluvias sobre todo el territorio del país con más de 600 mm en menos de 24 horas.

El balance oficial publicado por el Gobierno habla de 546 muertos, 128 desaparecidos, 439 heridos. Más de 175.500 personas perdieron su casa y son refugiados en albergues provisionales en condiciones infrahumanas. Más de 2 millones de personas afectadas directamente y 1.4 millones de personas (12.9% de la población) necesitan una asistencia humanitaria urgente. La estimación global de pérdidas y daños alcanza 22% del PIB según estimaciones todavía provisionales.

La grave crisis humanitaria que ya conocía el país se agrava con ahora más de la mitad de la población en inseguri-

dad alimentaria, un aumento dramático de los niveles de desnutrición, el aumento de las letalidades del cólera, más de 100 000 niños que no pueden seguir su formación con la destrucción de 774 escuelas.

La crisis política se agrava con elecciones con todavía menor legitimidad y un clima que favorece enfrentamientos entre grupos de competidores representando las feroces luchas inter-oligárquicas y que van a intentar aprovecharse de la crisis para tomar el control total del aparato central del Estado.

La crisis ambiental se profundiza con la destrucción de una gran parte de los recursos forestales (del ecosistema más rico del país) que quedaban después de 524 años de saqueo. La crisis social se reproduce con un tejido social fuertemente afectado por las migraciones masivas y la pérdida de confianza en el porvenir del país por amplias capas de la juventud.

El movimiento popular haitiano ha manifestado fuerza, vitalidad y creatividad logrando el derrocamiento de la dictadura de 30 años de la familia Duvalier. Supo también durante los años que siguieron la caída de la dictadura (1986 – 1994) animar un proceso de luchas para impulsar cambios estructurales más allá del horizonte de la modernización política dependiente neoliberal que es la apuesta de los grupos dominantes y del imperialismo. Este movimiento sufrió múltiples agresiones que explican el nivel de fragmentación y desgaste de los últimos años.

El sábado 5 de noviembre se organizó la segunda asamblea de representantes del movimiento social que desde varios meses están organizando un Tribunal Popular contra 100 años de ocupación-dominación imperialista.

Haití es un ejemplo extremo de las devastaciones de la dominación imperial

Un koumbit de todas las fuerzas progresistas del continente puede contrarrestar los efectos de 12 años de ocupación onusiana, de 33 años de neoliberalismo, de 100 años de ocupación – dominación imperial, de 524 años de saqueo y reforzar la lucha de las organizaciones patrióticas haitianas decididas a reconstruir el país dentro de una visión que sea a la altura de la visión re-

El movimiento popular haitiano ha manifestado fuerza, vitalidad y creatividad logrando el derrocamiento de la dictadura de 30 años de la familia Duvalier.

volucionaria e internacionalista de los fundadores de la nación en 1804. La reconstrucción de la nación haitiana podría ser la señal de un nuevo ciclo de acumulación de las fuerzas progresistas del continente demostrando que otra integración es posible.

LA CRISIS CIVILIZATORIA Y LAS MIGRACIONES

GENOVEVA ROLDÁN DÁVILA

La complejidad de los procesos migratorios de los últimos años, la tiene posicionada como la crisis migratoria más profunda, después de la acontecida en la post guerra mundial, tanto por las condiciones en las que se desenvuelven y magnitudes que alcanzan, como por los desafíos que involucra, los cuales son descomunales. La anterior afirmación no sólo resulta de los acontecimientos europeos, también identificamos los escenarios provocados por las migraciones de tránsito por México, las condiciones migratorias en EEUU y en el Cono Sur.

La crisis migratoria se encuentra articulada con el desenvolvimiento de la crisis económica, con tendencia al estancamiento, que está presente en la economía mundial, con las condiciones por las que atraviesa el proceso de integración de la Unión Europea y con los cuestionamientos que hoy se hacen a la globalización. La respuesta social a esta crisis migratoria es tan variada como las manifestaciones que genera la crisis general, alcanzando muestras sociales altamente extrapoladas, que al realizarse frente a grupos humanos extremadamente vulnerables, resultan sumamente dolorosas y logran captar la atención de diversos actores.

Las especificidades que adquieren las migraciones, en

cuanto a sus múltiples causas, nos exigen distinguir entre las que aspiran alcanzar la condición de refugiados, de las que tienen la motivación de insertarse en los mercados laborales y que constituyen 65% de los migrantes en el mundo (OIT). Si bien es importante precisar la composición e integración de los flujos migratorios contemporáneos, se plantean serias dificultades para distinguir sus modalidades ya que, de forma más frecuente, se encuentran entrelazadas ambas condiciones en un contexto de proliferación de conflictos y violencias y de mercados laborales exigentes de fuerza de trabajo altamente flexible.

La crisis migratoria se ha convertido en una problemática determinante para el presente y futuro de Europa. Se encuentra condicionada por los sucesos del año 2015, cuando se dieron 1 255 640 solicitudes de acogida de sirios, afganos, iraquíes y albaneses. Lo cual significó casi tres veces más del registrado en 2014. Una tercera parte de estas fueron solicitudes de asilo en Alemania y en proporciones menores para Suecia, Austria, Italia y Francia (Eurostat). En nuestro continente, México como “contenedor” de hondureños, haitianos y africanos, le evita a EEUU “ese dolor de cabeza”. De tal manera que desde

2011 hasta 2015, han ido en aumento las detenciones, con tasas de crecimiento de hasta 150%.

Lo anterior revela la profunda distancia entre lo que dicen las legislaciones y lo que se hace. Lo cierto, lo real, es que “las expulsiones” se han constituido en la política migratoria y de asilo en el plano mundial. Mientras que, ni por asomo se atisba ninguna medida sobre aquellos países que son los responsables y promotores de las guerras que generan condiciones inhumanas para la población y su movilidad.

La crisis económica por la que atraviesa el capitalismo ha corroborado que las migraciones laborales son detonadas por las dinámicas de acumulación de los países receptores. Éstas se desaceleraron como resultado de la contracción de las economías de destino y por el acoso de las políticas públicas antimigratorias, xenófobas y racistas. El crecimiento de la población migrante se ha ralentizado desde 2007-2008, disminuyendo, anualmente, en aproximadamente 3.6 millones. En 2010-2011 en torno a 100 millones de personas de 15 años en adelante residían en un país de la OCDE distinto al de su nacimiento. Esto supuso un aumento de 36% en comparación con el nivel de 2000-2001 y de 9% en comparación con 2005-2006 (OCDE).

La crisis (2008) tuvo un gran impacto en los principales países de destino de las y los inmigrantes de las Américas, especialmente EEUU y el sur de Europa. El desempleo de

inmigrantes aumentó al doble respecto al de los nativos. La recuperación, ha sido heterogénea. Las tasas de desempleo en EEUU han regresado en 2015 a niveles no vistos desde 2008 (por debajo del 6%, en 2016 de 5%), y en España son superiores al 20%, permanecen al triple de los niveles anteriores a la rece-

La crisis económica por la que atraviesa el capitalismo ha corroborado que las migraciones laborales son detonadas por las dinámicas de acumulación de los países receptores.

sión (OCDE). Frente a las mujeres, los hombres migrantes se han visto más afectados ya que una proporción importante de ellos se encontraban empleados en los sectores de la construcción, manufactura y servicios.

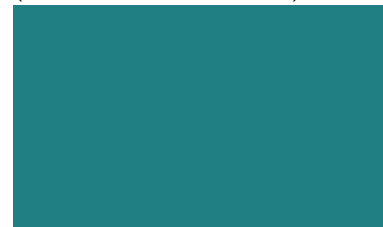
En la migración laboral y en la de refugio las “soluciones” nacionales se han privilegiado. De larga trayectoria histórica, nos encontramos la línea verde interchipriota de Nicosia; Belfast (para deslindar católicos de protestantes y que aún se cierra todas las noches); Melilla (contra la inmigración africana); el muro ya existente ¡¡¡entre México y Estados Unidos!!!, con las propuestas de ampliarlo. El llamado grupo Visegrado, que aglutina a Polonia, Hungría, Chequia y Eslovaquia, con rechazo absoluto a las distribuciones obligatorias de asilados; la suspensión “temporal” de

Schengen que aplican cinco estados (Alemania, Austria, Suecia, Dinamarca y Noruega), entre otros. Lo antimigratorio se retoma como parte del cuestionamiento a los procesos integracionistas y globalizadores, el ejemplo más significativo es el triunfo del Brexit.

Pese a las débiles condiciones de la recuperación económica, el empleo de los nacidos en el extranjero se incrementó en 5% y en los nativos cayó en 2.2% (2010). De igual manera la competencia por la migración de los científicos se exacerba entre los países industrializados. Alrededor de 200 instituciones universitarias han habilitado alrededor de 900 puestos para los refugiados en toda la UE. Las migraciones son necesidad de la acumulación y uno de sus resultados.

El liberalismo económico ha sido incapaz de aceptar la libre movilidad de la fuerza de trabajo. Hoy, sus fuerzas más conservadoras, retoman ese discurso para encabezar políticas nacionalistas, conservadoras y antiglobalizadoras.

Esta nota es parte del proyecto “Justicia, ciudadanía y vulnerabilidad. Narrativas de la precariedad y enfoques interseccionales” (FFI2015-63895-C2-1-R).



¿NUEVO IMPULSO PARA EL FRACKING EN NUESTRA AMÉRICA?

GABRIELA ROFFINELLI

La Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) anunció a fines de septiembre pasado un principio de acuerdo para limitar la producción de petróleo a 32,5 millones de barriles al día, que supondría una reducción de casi 1 millón de barriles por día con el objetivo de frenar el excedente mundial y subir los precios.

Cuando se hicieron públicas estas intenciones de limitar la producción, el precio del barril del Brent subió un 16%, desde los 46 hasta los 53,7 dólares. En estos días nuevamente se ubica alrededor los 45/46 dólares.

Lo cierto es que la expectativa de recuperación de los precios mundiales del petróleo propicia que muchos proyectos de explotación del shale oil vuelvan a ser rentables. Según la agencia Bloomberg y Eleconista.es, pequeñas empresas de fracking en EUA están cerrando contratos a futuro (con vencimientos para 2017) que superan los 50 dólares el barril. Bloomberg señala que el barril del crudo a 51,5 dólares otorga rentabilidad a este tipo de explotación.

En Argentina se reactivan las expectativas oficiales de inversiones en la explotación del shale en la zona de Vaca Muerta, provincia de Neuquén. Durante el seminario "La Nueva Argentina" - organizado por el diario el Financial Times en Wall

Street - el presidente de YPF (S.A con 51% de control Estatal) Miguel Ángel Gutiérrez manifestó que la petrolera "está en conversaciones con tres grandes compañías de la industria" interesadas en la explotación de hidrocarburos no convencionales. Desde 2014, la caída de los precios del petróleo ocasionó que las explotaciones de shale perdieran rentabilidad. En EUA, según los últimos datos del bufete de abogados Haynes and Boone, LLP, un total de 102 compañías relacionadas con el petróleo y el gas entra- **En Argentina se reactivan las expectativas oficiales de inversiones en la explotación del shale en la zona de Vaca Muerta, provincia de Neuquén**

ron en cesación de pagos desde comienzos de 2015. Despidieron a miles de trabajadores y centraron las actividades de sus plataformas en los pozos más importantes. En Argentina el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner (2007-2015) para sostener a las petroleras y la explotaciones del shale otorgó subsidios estatales y elevó artificialmente, aproximadamente un 60%, el precio del barril que pagan los consumidores locales.

Una de las primeras medidas que realizó el nuevo gobierno de Mauricio Macri fue acordar subsidios de alrededor de los 5.000 millones de dólares para las petroleras durante el 2016.

Pero parece que esto no fue suficiente, en estos días en el Ministerio de Energía se está elaborando un documento con el objetivo de implementar un ajuste en "los costos de operación" de los yacimientos no convencionales, es decir una reducción de las remuneraciones de los trabajadores y la baja de dotaciones de personal. El gobierno neoliberal intenta poner en marcha una nueva reforma laboral cuya punta de lanza sería la industria hidrocarburífera.

En América Latina y el Caribe, entre 2014 y 2015, como resultado de la caída de los precios internacionales de los commodities y la desaceleración de la economía mundial, disminuyeron las inversiones extranjeras en sectores vinculados a los recursos naturales, particularmente hidrocarburos y minería. Según un reciente informe de la CEPAL se restringieron en un 9,1%.

La posible concreción a fines de noviembre del acuerdo que establezca los niveles de producción entre los miembros de la OPEP en pos de recomposición de los precios del petróleo podrá reactivar las explotaciones de hidrocarburos

no convencionales en Nuestra América.

Desde la usinas del pensamiento oficial sostienen que la revolución tecnológica del Fracking posibilita sortear el declive de los recursos fósiles no renovables, garantizar la soberanía energética para los países productores y satisfacer la demanda energética mundial. Publicitan que en los EUA se produjo una avalancha de inversiones, bajó el precio de los combustibles y

sar los efectos del fracking hay que poner en la balanza tanto los beneficios (¡para las multinacionales!) como los costos (¡para los pueblos!).

Por otro lado, la evidencia científica, basada en la experiencia de más de 10 años de explotación del shale en EUA, contradice a estos portavoces de la industria hidrocarbúfera. Revela que la utilización del fracking destruye economías regionales, contamina el aire y el

nología del fracking está al servicio de la rentabilidad de los negocios de las transnacionales y de las estrategias geopolíticas de seguridad energética de las grandes potencias mundiales.

Nos enfrentamos a una crisis ecológica, alimentaria y energética sin precedentes en la historia de la humanidad como consecuencia del calentamiento global. El desarrollo e implementación de tecnologías como el fracking profundizan dicha crisis.

Por otro lado, las cumbres mundiales del clima solo atinan a poner paños fríos con tibias promesas - que no se cumplen de los países desarrollados de reducir las emisiones de gases de efecto invernadero. De modo, que somos los pueblos pobres que padecemos los efectos del cambio climático quienes estamos convocados en este tiempo histórico a torcer el rumbo del desarrollo catastrófico al que nos condena la economía mundo capitalista.

Nos enfrentamos a una crisis ecológica, alimentaria y energética sin precedentes en la historia de la humanidad como consecuencia del calentamiento global. El desarrollo e implementación de tecnologías como el fracking profundizan dicha crisis.

se crearon decenas de miles de puestos de trabajo. Así también, que EUA logró en pocos años reducir su dependencia energética de las importaciones del exterior y, como si esto fuera poco, bajar un 30% la utilización de carbón, uno de los combustibles fósiles responsables del calentamiento global.

Ante la creciente desacreditación mundial que adquiere la explotación de los combustibles no convencionales, afirman que toda actividad industrial genera contaminación y que para sope-

agua, se asocia con movimientos sísmicos, con el aumento de las emisiones de gases de efecto invernadero, como el metano y el desarrollo de enfermedades mortales, dada la gran cantidad de sustancias químicas tóxicas que se utilizan para perforar la roca madre. Asimismo, fuerza el desplazamiento de las poblaciones que se encuentran en los territorios de explotación con la consiguiente agudización de la criminalización de la protesta social.

Resulta evidente que la tec-

COMITÉ EDITORIAL

Gabriela Roffinelli, Josefina Morales y Julio Gambina

Las notas son responsabilidad de los autores.

Diseño Editorial: Verena Rodríguez